

DIARIO DE MURCIA.

SAN SANDALIO, MARTIR DE CORDOBA.

Este periódico sale todos los días, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redacción, calle de la Trapería número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten también los anuncios á medio real por línea.

Concluye el artículo sobre reforma ortográfica, contestando á mi discípulo D. M. Ruiz.

¿Pero á que cansarnos en hacer esplicaciones que estan al alcance de todas las inteligencias? Con la desaparicion de cuatro letras, y algunas modificaciones echas en el alfabeto por la Academia Central, sabe cualquiera escribir con ortografía, consistiendo esto en arreglarse solo á la *recta pronunciacion*. Esto es positivo, y lo es tanto, que no puede negarse. Lo confiesan todos los que han examinado la reforma con alguna detencion; y el que dude de esta verdad, alegando las razones que guste, puede tener una conferencia conmigo y quedará convencido y satisfecho, y será prosélito de la reforma.

Escribiendo con la actual ortografía, hacemos uso de letras que tienen dos sonidos, de letras que no tienen ninguno en conyunción, de letras que tienen el que representan otras, y de alguna que no tiene conexión con la palabra. Esta confusión, este desorden desaparece con la reforma: luego debe escribirse con ella con mas propiedad y menos equivocaciones. Si la palabra *Hasta* escrita con *H*, significa una cosa y sin *H* otra, variando también la palabra *Basto*, escrita con *B*, de cuando está escrita con *V*. *Vof* escrita con *V* tiene diez y nueve acepciones, otras tantas tiene *Pie*: *Seco* tiene doce: *Pico* ocho: *Veedar* siete: *Remiendo* seis; y así infinidad de ellas, y sin embargo comprendemos perfectamente la significacion de estas voces, por los antecedentes y consecuentes. Pues si estos

son los que hacen formar juicio exacto de las cosas, según se ve en el día con la palabra *Venta*, que escribimos con *V*, y puede ser el cambio de una cosa por otra, ó una especie de posada ó parador aislado en medio de un camino: *Hacha*, que escribimos con *H*, y puede ser un instrumento de hierro, una vela gorda con que nos alumbramos, un apellido, ó un vaille antiguo español, y así otras infinitas.

¿Que diferencia racional existe, entre unas y otras palabras, para que se escriban con letras distintas?

¿Que mas sucede con las palabras *Hasta* y *Fusto*, aunque se escriban sin *H* y con *H*? La misma razon hay para hacerlo, pero ¿que se entiende por Ortografía? Según el Diccionario de la Academia de la lengua es *el arte que enseña á escribir correctamente y con la puntuacion y letras que son necesarias, para que se le dé el sentido perfecto cuando se lea*. Este es el texto literal: no hay que olvidarse del que son necesarias. Ahora bien: si con cuatro letras represento yo mi pensamiento, si no necesito mas para hacerme entender, ¿á que viene la manía de que he de emplear por fuerza, cinco, ó seis? Si desde aqui puedo yo ir á mi casa, por una anchurosa calle libre de tropiezos, con despejadas y hermosas aceras, ¿á que dejarlo por unas sucias y miserables callejuelas, donde á pesar de mi cuidado, puedo tener mil desgracias y contratiempos? Siendo esto así, como lo es, la reforma del alfabeto, de la que resulta la de nuestra difícil Ortografía, en nada hace variar la hermosura y elegancia de nuestro idioma, y está enteramente equivocado quien crea lo contrario.— J. M. L.